

# Consumo de Cemento en Chile

El cemento es reconocido mundialmente como uno de los materiales líderes dentro de la actividad del sector de la construcción. De hecho, en Chile el consumo de cemento representa casi el 10% de las compras totales de materiales intermedios dentro de la estructura del valor bruto de producción del sector, estando presente en casi todos los distintos tipos de obras que ejecutan las empresas constructoras.

Influido por la notable trayectoria de crecimiento que desde mediados de la década pasada se ha venido produciendo en el país, resulta notable observar como se ha ido expandiendo el consumo nacional de este material, el que medido en términos de consu-

mo por habitante, se ha duplicado en los últimos 10 años, llegando en 1995 a casi 230 kg/Hab., equivalentes a las 3.264.400 toneladas de cemento de producción nacional que se destinaron al consumo interno. Conviene hacer notar que en este mercado prácticamente no se registran acumulaciones de stock de inventarios por plazos prolongados, debido al carácter «perecible» de este material, que además precisa de exigentes condiciones de seguridad y espacio de almacenaje, lo que encarece el costo de acumulación.

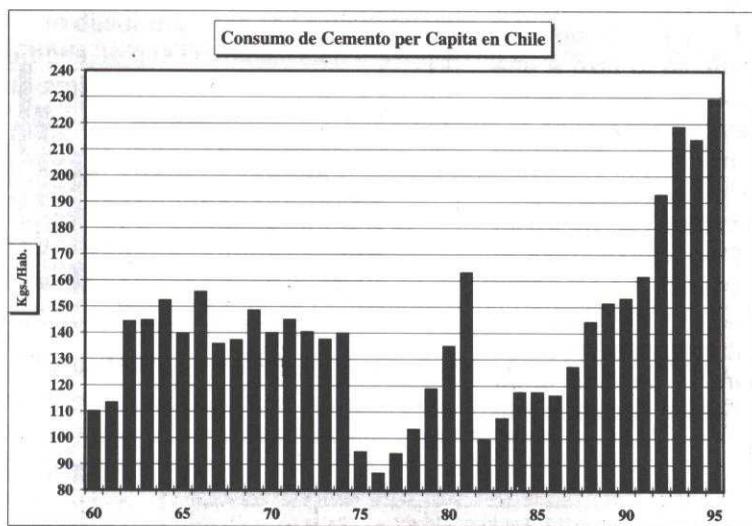


Gráfico N° 1

El Gráfico N°1 muestra la evolución del consumo de cemento por habitante en el

país desde 1960 a 1995, observándose que el crecimiento mencionado se acerca al 9% como promedio anual compuesto durante la década de los noventa. Destacan también en este gráfico los fuertes impactos que sobre la demanda de este material tuvieron las dos últimas grandes recesiones que ha enfrentado el país, a mediados de los setenta y principios de los ochenta, y por qué cada vez con más frecuencia se presta más

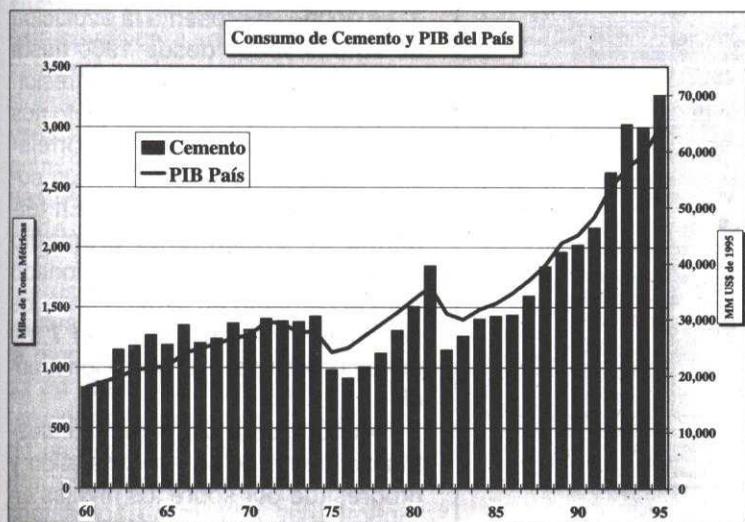


Gráfico N° 2

atención a la evolución de este indicador para tener una visión adelantada del nivel de actividad del PIB nacional.

Esta última relación entre consumo de cemento y producto se observa mejor en el Gráfico N° 2, donde es fácil apreciar la significativa correlación existente en el movimiento de ambas series. De hecho, entre 1960 y 1995 nuestro producto se expandió a una tasa promedio anual de 3.8% y el consumo de cemento lo hizo a una de 4.1%. Más recientemente, durante los noventa, la expansión promedio anual del PIB ha sido de 6.7%, versus un 8.9% alcanzado por el cemento. Es así como una regresión simple para el período largo señalado resulta en un

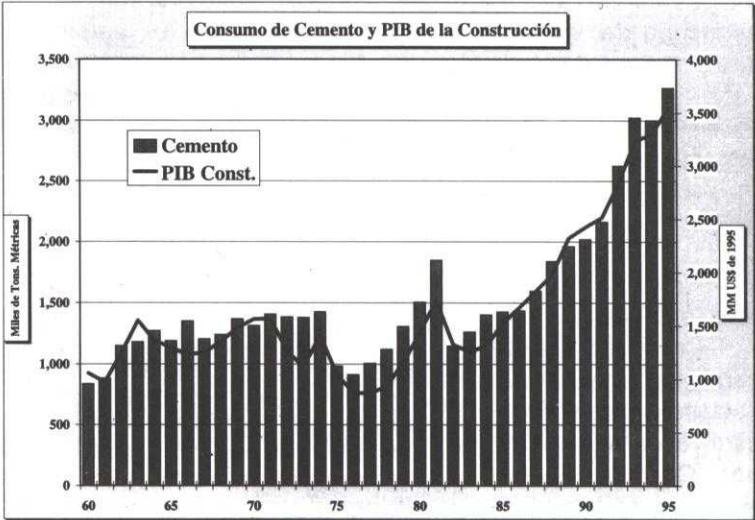


Gráfico N° 3

coeficiente de correlación múltiple de un 96%, con un coeficiente ajustado de 91.7%, lo cual es muy alto y verifica la fuerte y significativa relación existente entre ambas variables.

Naturalmente, aun más estrecha resulta la relación entre el consumo de cemento y la actividad constructora misma. La visualización de esta relación se expone en el Gráfico N° 3, en donde se presenta la evolución de ambas series desde 1960 hasta 1995. En este caso, una regresión simple para el período completo nos muestra un coeficiente de correlación múltiple de 97.5%, con un coeficiente ajustado del 95%. En términos de crecimiento promedio anual, aquí el 8.9% ya mencionado para el cemento en la década de los noventa, se compara con un 7.3% de expansión del PIB de la Construcción.

Aunque está claro que la industria del cemento se ha expandido y progresado por sobre los niveles en que lo ha hecho la economía nacional como un todo, ¿Cuál es la si-

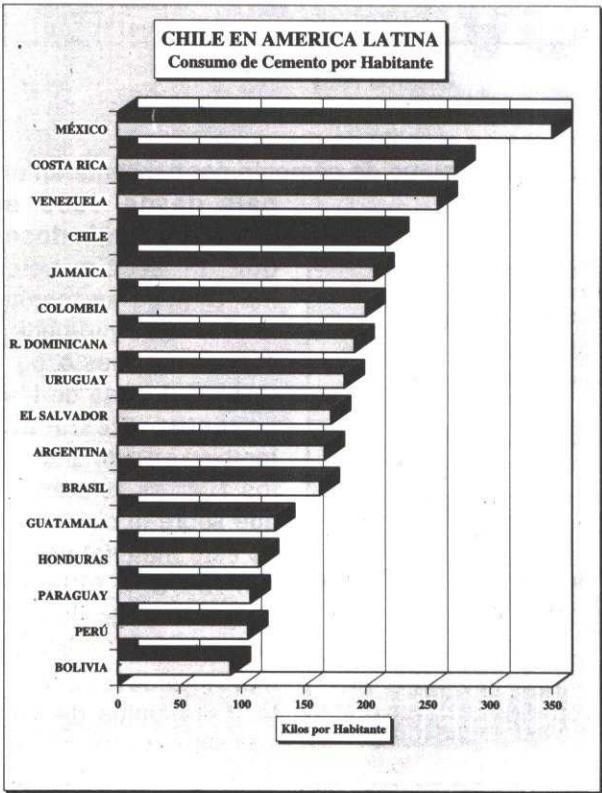


Gráfico N° 4

tuación de esta industria respecto a la de otros países del mundo?. Para tener una apreciación a este respecto, revisemos la información sobre consumo aparente (producción nacional, más importaciones, menos exportaciones) por habitante, existente en 1993 en distintos países de diferentes regiones del mundo, según los antecedentes proporcionados por el Instituto Chileno del Cemento y el Hormigón.

La posición chilena en el contexto latinoamericano, como se puede apreciar en el Gráfico N° 4, muestra a nuestro país en un destacado lugar en la región, después de México, Costa Rica y Venezuela, lo que puede constituirse en un indicador más del lugar de vanguardia en el que Chile ha llegado a situarse en el continente, dado el importante desarrollo del país durante los últimos años.

Sin embargo, resulta contrastante hacer la misma comparación con regiones del mundo que tienen un nivel de desarrollo más alto que el nuestro, como es el caso de la Comunidad Económica Europea, lo que se muestra en el Gráfico N° 5, o que han registrado un muy significativo crecimiento durante un largo período de tiempo, como son los países del este asiático, y con los cuales frecuentemente durante el último tiempo nos hemos comparado, lo que se puede apreciar en el Gráfico N° 6. En ambos casos Chile aparece con un consumo per cápita que lo ranquea en las últimas posiciones, y que representa tener que duplicar los niveles de consumo actuales para alcanzar los promedios observados en estas regiones del mundo, evidenciando nuevamente, por lo demás, la fuerte correlación entre desarrollo y consumo de cemento ya destacada.

Finalmente queda por considerar las perspectivas sobre la probable evolución futura de la industria cementera.

En este sentido, un ejercicio concreto de mayor demanda futura de cemento lo constituye el Programa de Concesiones de Obras Infraestructura Pública que está llevando adelante el Ministerio del Ramo, y que involucra inversiones cercanas a los US\$ 4.000 millones, de las cuales un 92% corresponden a obras de vialidad tanto interurbana como urbana. Utilizando una metodología basada en estimaciones de coeficientes de uso físico de materiales para la combinación más probable de las distintas soluciones de carpeta en la implementación de este programa, sumadas a los requerimientos de estructuras para un expedito desplazamiento por las vías, así como considerando la natural diferenciación de uso de materiales que se producirá entre las obras urbanas e interurbanas, se puede proyectar una demanda de cemento que sólo por concepto de los proyectos viales del plan representa 1.200.000 toneladas, equivalentes a más de un 35% de la producción de cemento alcanzada en el país el año pasado. En términos de promedios, considerando un horizonte de 5 años para la materialización de los proyectos contenidos en el plan actualmente vigente, esto representa un consumo anual adicional de 240 mil tone-

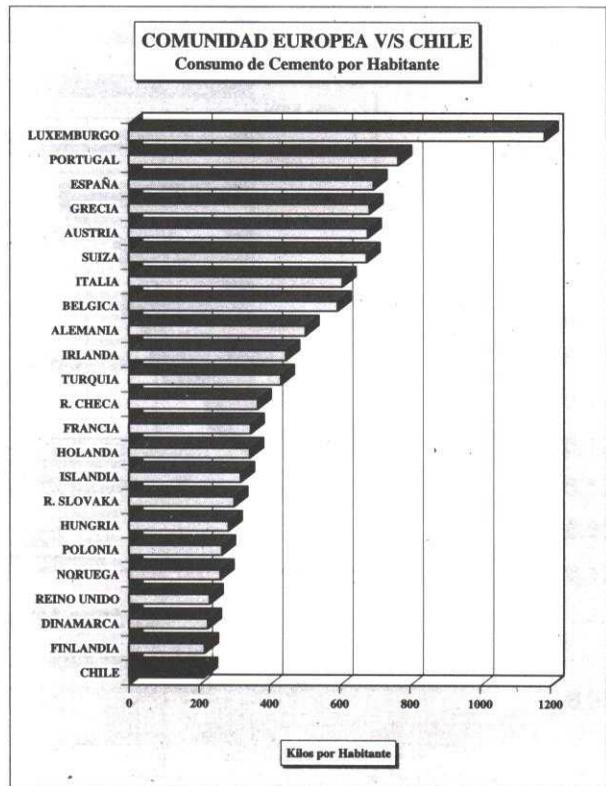


Gráfico N° 5

ladas, 7% del consumo del año pasado.

En definitiva, y más allá de consideraciones específicas de utilización de cemento en el país, la existencia de un panorama optimista sobre la evolución económica general en el mediano plazo, a lo que se suman las urgentes y significativas inversiones en infraestructura requeridas precisamente para apoyar y hacer sostenible este crecimiento, así como de la expansión esperada en la edificación para los próximos años, todo lo cual permite proyectar un crecimiento promedio de la inversión en construcción en torno a un 7,5% en lo que queda de este siglo, así como la evidencia presentada en términos de patrones internacionales de consumo de cemento de acuerdo a los distintos niveles de desarrollo, actúan todas como señales que apuntan a una gran probabilidad de expansión del consumo potencial de cemento a nivel nacional. Hoy por hoy es posible pensar en que los niveles de consumo de cemento per cápita se volverán a duplicar dentro de los próximos 10 años, lo que parece haber sido internalizado ya por las empresas nacionales del rubro, las que anticipándose a este crecimiento de la demanda, han puesto en marcha distintos proyectos de inversión para expandir su capacidad de producción, lo que hace prever que este sector industrial no se constituirá en un factor que entrase el desarrollo futuro de la actividad de la construcción.

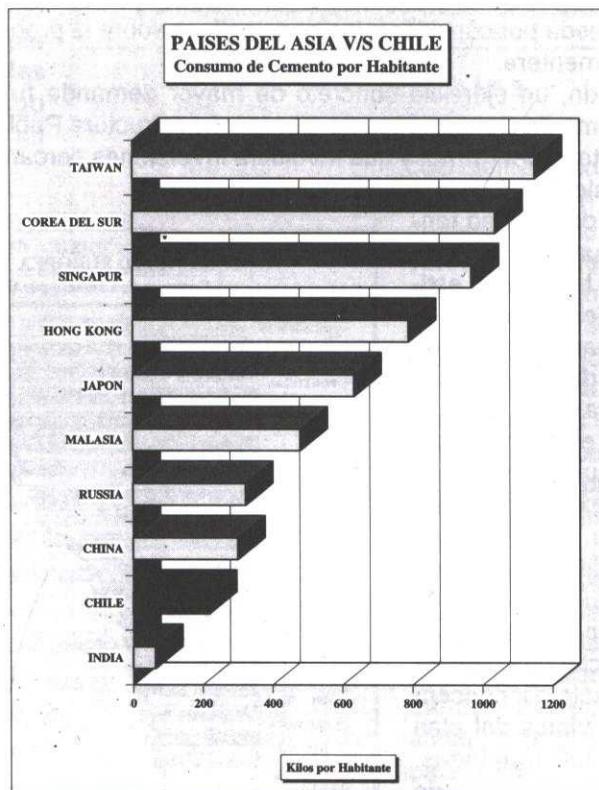


Gráfico N° 6